

es vuestro Monarcha impío)
 hayais venido à mi Corte
 con tan injusto motivo,
 siendo así, que nuestras obras
 penden del libre alvedrio:
 que al hombre, que es valeroso,
 no le fuerzan los peligros,
 y que tener logra el sabio
 sobre los Astros dominio;
 no lo he de hacer, porque quede
 à los tiempos sucesivos
 un monumento, que sea
 admiracion de los siglos:
 antes, en vez de ofenderme,
 me he de dár tanto à partido,
 que à juzgar lleguen mi pecho
 cobarde de puro altivo.

La Vanda, que pretendéis,
 os he de entregar, pues fio
 tanto yo de mi valor,
 que sin esse distintivo
 fabrá dárme à conocer
 al Orbe mi brazo invicto.

Tomadla, pues os la entrego: *Dácela.*

pero llevad entendido,
 que si llega tiempo , en que,
 por acaso no previsto,
 la necesite , à Micenas
 he de llevar yo el aviso;
 y no solo he de cobrarla,
 fino que tambien conmigo
 he de traherme à Euristéo,
 à Admeta , y aun à vos mismo;
 porque véa Themiscira,
 à quien amparo , y domino,
 quando al plaustro de mi triumpho
 precedais todos rendidos,
 que dà gloria al vencedor
 la presençia del vencido.

Alcid. Solo en tí caber pudiera
 tan generoso designio.

Hypol. Advertid , que se encamina
 à hacer mi aplauso mas digno
 el dárosla , y no venceros,
 quando puedo conseguirlo.

Alcid. De qualquier modo , Señora,
 quedar debo agradecido,
 pues me libran tus piédades

del empeño que resisto.

Polid. Por qué así vencer te dexas

de un cauteloso artificio,

que en la apariencia es obsequio,

y en la realidad delito?

Hypol. Por vencer mas quando venza

valor, y poder unidos.

Menal. Mucho de tu aliento fias.

Hypol. Aun es poco, siendo mio.

Arist. En este lance, Thefeo,

dos cosas à un tiempo admiro;

à Hypolita vér humana,

y vér à Alcides rendido.

Thef. Yo no ; porque considero,

(penetrando los motivos)

uno, accion de lo prudente;

y otro, efecto de lo altivo.

Thef. Diga, señor Polifemo :::

Lic. Licas soy para serviros.

Thef. Hay en su tierra cordeles

de cañamo, bien torcidos?

Lic. No faltan ; pero pregunto:

Por qué lo decís?

Thef. Lo digo,

porque habiendo de traerlos
 atado tambien conmigo,
 si no los huviera allá,
 llevarlos era preciso.

Lic. El cuidado os agradezco;
 pero tened entendido ::: *Thef.* Qué?

Lic. Que si aqui valgo por dos,
 valgo en mi tierra por cinco.

Thef. Quando yo llegue à buscarle
 lo verémos.

Lic. Eſſo dixo
 un ciego à otro ciego, y nunca
 llegaron à conſeguirlo.

Hypol. Supueſto que yá el intento,
 que os conduxo à mis Dominios,
 tan à poca coſta haveis
 (por mi guſto) conſeguido;
 de ellos ſalid luego al punto,
 pues à ofenderos no aſpiro,
 hafta que à Micenas vaya,
 en fee de lo prometido:
 y entretanto, eſtimad eſſa
 prenda, que en vos deposito,
 en ſeñal de que fabré,

como lo ofrecí, cumplirlo.

Alcid. Para que yo la venére,
basta que vuestra haya sido;
no quite à lo voluntario
la estimacion lo preciso.

Hypol. Bien disfrazais con lo atento
la culpa de lo atrevido;

pero advertid ::: *Alcid.* Qué, Señora!

Hypol. Que no es regular estilo
el que hagan las atenciones
tanta union con los delitos.

Alcid. Nunca el valor fué contrario
del rendimiento debido;
y así espero :::

Hypol. Qué esperais?

Alcid. Que el tiempo llegue à decirlo.

Hypol. Pues gozad la dicha, en tanto
que al tiempo teneis propicio.

Alcid. Si haré, confessando siempre,
que solo à vos la he debido.

Polid. No harás, que de mis enojos,
al impulso executivo,
antes que llegue à lograrlo,
mi poder sabrá impedirlo.

ACTO SEGUNDO.

Espacioso campo, poblado de arboles, y caserías, y en él repartidos los Soldados en diferentes acciones. Alcides con la Vanda de Hypolita, y Licas.

Alcid. **Y**A que de Minerva, y Marte, las dos Deidades propicias decretan, que me corone de la grama, y de la oliva; pues ilustrando la empresa, que me traxo á Themiscira, con dos glorias, sus piedades igualmente en mí acreditan el valor al intentarla, y el ingenio al conseguirla: En tanto, que de Aristéo la vigilancia examina la extension de la campaña, (recogiendo, de orden mia, los Soldados, que por ella hacen del ocio fatiga)

y nos avisa Theſeo,
 que la Armada prevenida
 para hacernos á la vela
 tiene; diſcurramos, Licas,
 en què pudo conſistir
 à Hypolita hallar benigna
 mi accion arreſtada? ſiendo
 de condicion tan altiva,
 que aun en las veneraciones
 hallan fomento ſus iras!
 quando al pecho menos cauto,
 y á la opoſicion mas tibia,
 los ruegos, que ſon injuſtos,
 en vez de obligar, irritan;
 ſino es yá, porque ſe advierta,
 que en mi prodigioſa vida,
 ſin admiracion no hay caſo,
 ni instante ſin maravilla.

Lic. Mira, todas las mugeres
 ſon de una condicion miſmas;
 quien piensa que las agravia,
 fuele ſer quien las obliga.

Alcid. En ſoberanas beldades
 eſta razon no milita.

Lic.

Lic. Pues vaya por otro lado.

Que desciende no pública
del Dios Marte? Y essa vanda,
que fué fuya, no lo afirma?

Alcid. Es así.

Lic. Pues yo discurro:::

Alcid. Qué discurre?

Lic. Que sería
solo querer ser humana,
por descansar de divina.

Alcid. Dexa locuras,

Dent. Polid. Al arma,
Amazonas siempre invictas,
que à Hypolita, vuestra Reyna,
pretenden quitar la vida.

Alcid. No será viviendo Alcides,
en quien es acción precisa,
librandola como Noble,
guardarla como enemiga;
pues lo es en fé del empeño
de la facción prometida.

Vá à partir ; y saliendo por diferentes partes

Theséo, y Aristéo, le detienen.

Thes. Aguarda.

Arist.

Arist. Detente.

Lic. Espera.

Thef. Advierte:::

Arist. Repara:::

Lic. Mira:::

Alcid. No pretendais detenerme,
quando Hypolita peligra.

Thef. y *Arist.* El peligro solo es nuestro.

Alcid. De qué modo?

Los dos. En Themiscira.

Thef. Yo lo diré.

Arist. A mí me toca
dár del suceso noticia.

Thef. Donde está Thefeo, nadie
à fer antes que él aspira.

Arist. En meritos, à Aristéo
no puede haver quien compita.

Thef. A mí:::

Arist. Yo:::

Alcid. Basta. Pues cómo
dos Principes, de quien fia
el mando de Mar, y Tierra
la confianza, que me anima;
así llegan à oponerse

contra la fé prometidas
 sin reparar , siendo Nobles,
 que lidia mal el que lidia,
 dexando que la razon
 à la voluntad se rinda?

Referid ambos el caso
 igualmente ; y la precisa
 objecion, de que en los riesgos
 la permanencia es nociva,
 salvarà , quien advirtiere,
 que acciones , que se encaminan
 à lograr seguridades,
 que sus violencias impidan,
 antes que el executarlas
 ha de ser el prevenirlas.

Thef. Quando , obedeciendo tu orden,
 los Soldados recogia:::

Arist. Bolviendo yá de la Armada,
 despues de reconocida:::

Thef. A mis oidos llegaron,
 aunque en voces mal distintas:::

Arist. Aunque en objetos confusos,
 se ofrecieron à mi vista:::

Thef. Varias truncadas razones,

que

que de una traycion avisan.

Arist. De algun popular tumulto
inquietudes repetidas.

Thef. Y rezelando , que infieles
las Amazonas nos figan:::

Arist. Y temiendo yà à la Reyna
de su accion arrepentida:::

Thef. A la muralla acercando
me fuì , para percibir las.

Arist. Lleguè offado à la Ciudad,
llevando al valor por guia.

Thef. Lograda de la distancia
la proporcion pretendida:::

Arist. Libre yá del embarazo,
que à mi intento se oponia:::

Thef. Oir pude , que traydoras
forprendernos folicitan.

Arist. Conocí , que sus rigores
contra nosotros conspiran.

Los dos. Esto supuesto , tú ahora
lo que has de hacer determina.

Alcid. Yà en otra ocasion propuse,
que la guerra defensiva,

aun siendo contra mugeres.

es al hombre permitida;
 pues por natural derecho,
 fin que del honor desdiga,
 puede exponerse al acafo,
 para resguardar la vida.

Pero en Hypolita cabe
 una accion tan poco digna
 de su fangre, de su esfuerzo,
 y lo que es mas, de ella misma?
 No puede ser. El influxo
 de Deidad, contraria mia,
 es quien fomenta el incendio
 de no apagadas cenizas.

Al bastidor Polid. Bien dices, que de mi enojo
 en vano à librarte aspiras,
 por mas que mis affechanzas
 tu corazon adivina.

Lic. Si estará yà mi Theféa
 de cordeles prevenida,
 para echarme ligaduras,
 siendo ella la que delira?
 Pues rezelando sus vueltas,
 el miedo me hace cosquillas.

Thef. Ay, Alcides! en tu daño

mucho de la Reyna fias,
 fin vér, que quien es soberbia,
 tambien ferà vengativa.

Alcid. No puede dárse venganza,
 fin ofensa cometida;
 y mi rendimiento nunca
 ofenderla pudo.

Arist. Mira,
 que fuelen las atenciones
 alentar las ofadías;
 pues lo que es noble respeto,
 se juzga vil cobardia.

Alcid. Quando mi esfuerzo, y valor
 mis hazañas acreditan,
 mal puede dárlas tal nombre
 la mas injusta malicia.
 Pero para que de Alcides
 en ningun tiempo se diga,
 que por negarse al dictamen
 de quien fu bien solicita,
 expuso á la contingencia
 una empresa conseguida;
 seguir vuestro parecer
 mi voluntad determina.

Y así, disponed la gente; pues el que esté prevenida conviene por dos motivos: el uno, por si la dicha lógro, haciendome à la vela, de escufar el competirla: que hay lances, que proporcionan, que mayor gloria configa quien se retira de atento, que quien de arrestado lidia. Y el otro, por si la fuerte, para mí siempre impropicia, malogrando este designio de mi atencion, me precisa à que lo que empezò el arte, el esfuerzo lo profiga.

Polid. Aunque contra mis ardidés, de su peligro le avisan, y con fieles advertencias, á cautelarfe le obligan, válida de un nuevo engaño, nuevo riesgo le aperciba. Y pues ir hice á la Reyna á una inmediata Provincia,

fingiendo , que Menalipe,
 de su desprecio ofendida,
 mancomunando parciales,
 á ocupar el Trono aspira,
 (quando ella el contrario empeño,
 ausentandose acredita)
 emprender puedo segura
 la venganza apetecida;
 pues ausencias , y motivos
 solo de mi pecho fian.

*Durante esta representacion manifiestan estar
 hablando Alcides , y los suyos.*

Thef. Voy á obedecerte.

Arist. Y yo
 á estar de todo á la mira.

Lic. Yo , por lo que sucediere,
 á prevenir la mochila.

Sale Polid. Cesse la execucion de vuestro intento,
 no á un desayre expongais tan noble aliento,
 rezelando lo que es solo apariencia,
 como si á fer llegasse yá evidencia.

Hypolita se juzga mas gloriosa

en haverse mostrado generosa,
 que si en campaña huviesse defendido
 el Balthéo de Admeta apetecidos;
 pues dà honor al designio de entregarle
 la prometida fé de ir á cobrarle.

Solo ha querido vér, si agradecido
 sus piedades negabais al olvido;
 ó si atento á la ley del comun trato,
 á quien feliz os hizo, erais ingrato:
 á este fin, publicar hizo advertida,
 que la quitaban con traycion la vida;
 para cuya defenfa, en un momento
 la Ciudad puso en arma el fingimiento.

Pero haviendo sabido, que arrestado
 por ella os empeñabais, ha mandado,
 que yo á exponeros en su nombre venga
 su reconocimiento; y que os prevenga,
 que el tiempo, que quisiereis manteneros
 en sus dominios, contra los severos
 implacables rigores del destino,
 vuestro amparo será su sér divino.

Alcid. Qué bien mi razon mostraba,
 batallando con la duda,
 que son contrarios opuestos

la impiedad, y la hermosura;
 Pues aunque ignorante el vulgo,
 como inseparables juzga
 ingratitude, y belleza,
 no hallará beldad alguna,
 (por mas que oculte el agrado)
 que del obsequio haga injuria;
 y Deidad, á quien no ofenden
 los cultos, que la tributan
 del zelo la reverencia,
 no castiga como culpa,
 quando llegan á sus aras
 las veneraciones justas.

Polid. Todas essas experiencias
 (tan atentas, como tuyas)
 diré á la Reyna; y en tanto
 de tus fatigas procura
 descansar, pues sus piedades
 de peligros te aseguran;
 porque yo, de quien te ampara,
Al bastidor.
 venza el poder con la industria. *Vase.*

Alcid. Mirad cómo los rezelos
 fueron sospechas injustas.

Thef. Bien puede haver en su agrado

segunda intencion oculta;
 y el fiar del enemigo
 nunca es maxima segura

Alcid. Dár Hypolita la Vanda
 fué accion voluntaria fuya,
 pues pudiendo defenderla,
 entregarla no reusa:
 luego no ha de rezelarse
 en ella intencion segunda.

Arist. Tal vez razones de estado
 los intentos disimulan,
 y son dueños de las leyes
 los que las leyes promulgan.

Lic. Mientras las treguas duraren
 (si no miente la presunta)
 no atormentarán mi cuerpo
 las mentales ataduras.

Dentr. Polid. Seguidme todas, y mueran
 los que atrevidos injurian
 el honor de nuestro Imperio,
 y su Real dominio usurpan.

Se levanta el acampamento de Soldados.

Lic. Qué poco duran las dichas

en quien nace sin ventura!
vuelvo á pensar en cordeles,
y á temer sus apreturas.

*Sale Polidora seguida de las Amazonas, menos
Hypolita, y Menalipe.*

Alcid. Pues defenderse es preciso,
el enojo la cordura
temple, que de lo mal hecho
la precision no es disculpa.

*Cubrese con el escudo, recibiendo en él las flechas,
que tiran las Amazonas; y haciendo todos
lo mismo, ellas se ván retirando.*

Polid. No disfraces con cautelas
el semblante de la culpa,
pretendiendo, que lo atento
(infiel) lo traydor encubra.

Alcid. Por qué me baldonas, (fiera)
quando la traycion es tuya?

Polid. De tu culpa hacerme reo
en vano (aleve) procuras.

Alcid. Convencida del delito,
(fementida) aún te disculpas?

Polid. De mi venganza, no (ingrato)
que te has de librar presumas.

Alcid. No has de conseguir (tyrana)
el fin de acción tan injusta.

Polid. Pero ya que por mí opuesta
se declara la fortuna,

y para desayre mio,
Alcides, sin lidiar triumphas;

antes que el débil aliento
de cobardes hermosuras

llégame á rendirse, al poder
de mi sér divino acuda,

y de la naturaleza
todo el orden se confunda:

ocupen la region vaga
del ayre nubes obscuras,

Empieza à obscurarse el Theatro.

no prestando ni aun reflejos
los Astros, que el Orbe alumbran.

Infunda terror el trueno,

Truenos.

que el temido rayo anuncia;
y el relampago, que al hombre,

Relampagos.

en vez de lumbrar, deslumbrar,

mediendo la esfera á gyros,
horror á la tierra infunda.

Brame el Noto, el Mar se altere, *Viento, y mue-*
formando montes de espuma. *vense las nubes.*

Y para que todo sea
riesgo, daño, y desventura,
obedientes á mi Imperio

pedras, granizos, y lluvias, *Agua, y granizo.*
con municion de crystales,
planta, mies, y flor destruyan.

Alcid. Aunque el Cielo con prodigios
rendir mi esfuerzo procura,
(tal vez, porque injusto Numen
su enojo en tu pecho oculta)
no ha de poder, que Suprema
Deidad venero tan justa,
que salvará mi inocencia
del rigor de mi fortuna.

Polid. Ahora, que en su engaño mismo
mis designios assèguran;
los dos Principes aliados
á mi influjo se desunan;
la oposicion repitiendo
de la passada disputa,

para que mas facilmente
 lógre vengar mis injurias;
 y en tanto á las que me figuen
 del riesgo aparte mi industria.
 Acojamonos al Templo
 mientras la tempestad dura.

*Parte Polidora, las Amazonas la figuen, me-
 nos Thefèa, y batallan entre sí los Soldados de
 Alcides, dando esperas para no embarazar
 la representacion.*

Thef. Si yo tan dichoso fuera,
 que Aristéo en la confusa
 duracion de este accidente
 encontrasse, què segura-
 mente en él castigaria
 de mis meritos la duda.

Arist. Si dispusiera la suerte,
 pues tantos acafos junta,
 que hallar pudiesse á Theféo,
 á quien irritado busca
 mi valor; mi honor logrará
 la venganza que procura.

Thef. Pero, por si llega á oirme,

le llamaré.

Arist. Por si escucha
mi voz, su nombre repita.

Theseo.

Thef. Aristéo.

Arist. Suplan

por las voces los aceros.

Thef. Bien decís, que no hay disculpa,
para que nobles contrarios
publiquen lo que executan.

Thef. Poco aliento, poca fuerza,
poco tino, y poca fuga,
poco ánima, poco vale,
poco acierta, y poca ayuda.

Lic. Muchos rayos, muchos truenos,
mucha piedra, y agua mucha,
mucho moja, mucho aturde,
mucho assombran, mucho assustan.

Ván andando como á obscuras.

Thef. Y así, intento vér si puedo
escaparme entre la bulla.

Y así me voy retirando
á recoger, que andan brujas.

Valgame Diana!

*Ahora se en-
cuentran.*

Lic.

Lic. Y Anteons;

por si lo dices por pùlla:
que yo no quiero ser ciervo,
ni que mis perros me engullan.

Thef. Si el Templo encontrar pudiera,
estaría en él segura.

Al entrarse se le cae una caja.

Lic. Pero aqui está hueco un arbol,
que me servirá de funda.

Metese en un arbol, que habrá hueco.

Alcid. Sacra Deidad del Olympo,
la voz de mi ruego escucha,
para que el Delfico Numen
las luces nos restituya.

*Vuelve á salir Theféa con una hacha encendida,
siguiendo siempre el combate, y tempestad.*

Thef. Aunque con mucho temor,
à este sitio vuelvo, en busca
de una caja, que he perdido,
en la que llevaba oculta

una parte del adorno
 del tocado de Medusa,
 que en cierto modo aplicada,
 es descanso de las uñas;
 no faltará quien pregunte,
 con una afectada duda,
 dónde hallò tan presto luz
 esta muger? Y que acudas
 à suplicarle es preciso,
 Theféa, que no te arguya,
 que quando se anda de prisa,
 lo breve no se censura.

Alcid. Poco, Jupiter Divino,
 te compadece mi injuria;
 pues á tu poder no obliga
 lo que à mi zelo disculpa.

*Cessa la tempestad, y se va aclarando
 el Theatro.*

Thef. Pero, pues yá se vé el Sol,
 el que arda esta luz se escusa;
 y así, en este arbol la apago.

Apagala donde està Licas.

Lic.

Lic. Demonio, que me chamuscas.

Thef. De cuándo acá hay amadrias
con barbas, y voz hombruna?

Huye, dexando caer el hacha.

Alcid. Yá muestra benigno el Cielo

fus diafanidades puras;

y en el ayre, hermoso Iris

Aparece el Arco.

la serenidad anuncia.

Pero qué error concebido

vuestro sentido perturba,

para hacer el proprio estrago

castigo de agena culpa?

Cessa el combate, y suspendense todos.

Lic. Yá que del todo ha cesado

de la tempestad la furia,

y el ruido de la batalla;

mi curiosidad procura

vér si ofrece algun despojo

á mi interés la fortuna.

Dicho, y hecho: aqui una caxa

*Levanta la caxa,
que dexò Thefèa.*

me he encontrado yá! quién

duda, que hálle en ella mi remedio?

Yo he tenido gran ventura!

*Abrela, y salta
una culebra.*

Vér pretendo lo que hay. Ay!

Dexala caer.

Mal-

Maltida serpiente astuta,
 porque estoy cerca del arbol,
 acafo, que Adán foy juzgas?

Thef. Disfimilar folicito. *Aparte.*

Arist. Callarè, si èl disfimula. *Aparte.*

Thef. Tan nunca visto fuceffo
 en pafmo mi aliento muda.

Arist. A mì me turba, y fufpènde.

Lic. A mí me muerde, y chamufca.

Alcid. A mì me irrita, y agravia;

en cuyo fupueffo, jura
 mi indignacion por el Numen,

que de las empreffas fuyas,
 para hacer mas digno el lógro,

fu fèr immortal ocultas
 pues transformado le vieron

(de fu intento mal feguas)
 Europa en lunado figno,

Afteria en ayron de pluma,
 en cándido Cifne Leda,

y Danae en dorada lluvia,
 que he de entrar en Themifcira.

Y pues para mis injurias
 la fortuna, y el deftino

su influxo, y poder conjuran,
 véa el Cielo, el Orbe admire,
 que Alcides dos veces triumphá,
 influxo, y poder venciendo
 del destino, y la fortuna. *Vase, seguido de todos.*

Sumptuoso Templo de Diana con ara, y simulacro, Polidora, Theféa, y Amazonas.

Polid. En el asylo, que os ofrece el ara,
 podeis asegurar vuestro rezelo;
 pues el poder Divino, que os ampara,
 oye la invocacion de vuestro zelo;
 bien con rayos de luz, sin voz declara,
 que aplaca su rigor benigno el Cielo,
 para que conociendo el beneficio,
 vuestra fé le ofrezcais en sacrificio.

Thef. Así esa luz hubiera anticipado,
 ò entre nubes el Sol no obscureciera,
 fuera menos mi pena, y mi cuidado,
 mi afliccion, y mi llanto menos fuera;
 pues en el campo hubiera embarazado,
 que todo mi remedio se perdiera.

Polid. Pues qué perdiste en él?

Thef.

Thef. Una caxita,
 en que guardaba cierta culebrita.

Polid. Culebra? Para qué?

Thef. Si he de decirlo,
 y tú te ánimas sin horror á oirlo,
 era para curar una dolencia,
 que es à un tiempo pecado, y penitencia;
 pues nadie que la tiene la pública;
 duele, si sana; y si se rasca, pica.

*Sale Hypolita con acompañamiento de Amazonas,
 que trahen en medio à Menalipe
 sin armas.*

Hypol. Entrad todas en el Templo,
 pues mi zelo es quien os guía;
 y al Divino Simulacro
 de la Deidad, que ofendida
 de que la embidien crystales,
 diò castigo à la ofadía,
 adoraciones ofrezca
 vuestra fé reconocida.
 Y tú, fementida, aleve,
 infiel, ingrata, enemiga,

que contra tu misma sangre
 traydorás armas conspirás,
 teme de mi justo enojo
 la sentencia executiva;
 que no siempre el delincente
 la justicia halla remissa;
 firviendo de aviso al ciego,
 torpe error de tu malicia,
 vér en el suplicio tantos
 reos de tu culpa misma.

Polid. Oculte el pecho la llama *Aparte.*
 del incendio de sus iras.

En hora dichosa vengas *A ella.*

à dàr con tu hermosa vista
 gozo al Valle, al Prado flores,
 luz al Sol, al Alva rifa,
 embidia à la Primavera,
 y à quien te ama, nueva vida.

Hypol. Lisonjera, Polidora,
 estás: sin duda te olvidas
 de que las adulaciones
 me ofenden mas que me obligan.

Polid. No desmerezca tu agrado
 mi verdad, por expresiva